
MONOGRÁFICO: ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA EN LATINOAMÉRICA:
UNA FUSIÓN DE TENDENCIAS / MONOGRAPH: ARCHAEOLOGY OF ARCHITECTURE
IN LATIN AMERICA: A FUSION OF TRENDS

La Arqueología de la Arquitectura a revisión*

Archaeology of Architecture under review

Agustín Azkarate¹

UPV/EHU, GPAC. Grupo de Investigación en Patrimonio Construido
Cátedra Unesco en Paisajes Culturales y Patrimonio
Centro de Investigación Micaela Portilla, Vitoria-Gasteiz

RESUMEN

La idea de lo que es y caracteriza la Arqueología de la Arquitectura puede variar sensiblemente de unos países a otros en función de sus respectivas tradiciones historiográficas. Está por hacer un estudio de conjunto de los diversos enfoques y metodologías sobre las construcciones y los entornos construidos, una realidad material que contiene múltiples dimensiones y que puede ser observada desde las más variadas escalas, temporales, espaciales y conceptuales. Con esta breve aportación se quiere ofrecer una primera síntesis de este complicado rompecabezas, pensando sobre todo en quienes quieren introducirse en la materia. Se reivindica una Arqueología de la Arquitectura abierta, plural, responsable y comprometida.

Palabras clave: Archeologia dell'Architettura; Household Archaeology; síntesis de tendencias; Europa; América Latina.

ABSTRACT

The perception of what is understood by Archaeology of Architecture may vary significantly from one country to another depending on their respective historiographical traditions. A comprehensive study must still be conducted of the various approaches and methodologies regarding constructions and built environments; a material reality that contains multiple dimensions and that can be observed from a wide range of time, spatial and conceptual scopes. With this brief paper, we would like to provide an initial synthesis of this complicated puzzle, particularly for those starting out in this subject. It promotes an open, plural, responsible, and committed approach to the Archaeology of Architecture.

Key words: Archaeology of Architecture; Household Archaeology; trend overview; Europe; Latin America.

Recibido: 25-06-2020. Aceptado: 09-07-2020. Publicado online: 10-12-2020

Cómo citar este artículo / Citation

Azkarate, A. 2020: "La Arqueología de la Arquitectura a revisión", *Arqueología de la Arquitectura*, 17: e101. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2020.009>

Copyright: © CSIC, 2020. © UPV/EHU Press, 2020. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

* Trabajo realizado en el marco de los siguientes proyectos de investigación: 1. "La Arqueología de la Arquitectura: nuevos retos metodológicos y su aplicación en Europa y América Latina" (HAR2015-64439-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y 2. "Arqueología de la Arquitectura entre el viejo y el nuevo mundo: de la estratigrafía del edificio a la estratigrafía de la trama urbana" (PID2019-109464GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidad.

¹ agustin.azkarate@gmail.com, agustin.azkarate@ehu.eus / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0240-4960>

1. INTRODUCCIÓN

Son muchos los autores que han reflexionado sobre la importancia del binomio espacio-tiempo en su relación con los objetos elaborados por el ser humano. *The Shape of Time* de Georges Kluber constituyó, en fecha temprana, una propuesta atrevida y avanzada sobre el flujo tanto del tiempo como del espacio en una secuencia ininterrumpida de cambios continuos (Kluber 1962): todo un reto al pensamiento estático que había construido la historia del arte basada en la prevalencia de los estilos. De manera similar se expresaría también Elliott Jaque en *The Form of Time* dos décadas después. Según este autor, de la misma manera que el tiempo era la concepción formulada de la transformación de los objetos que continúan existiendo en diferentes puntos, el espacio sería también la concepción formulada de la experiencia de la extensión que ciertos objetos tienen en el mismo momento (de manera simultánea), así como de su localización en el mismo momento en relación unos con otros (Jaque 1984: 68). Ambos tratan de expresar cómo el tiempo se configura o adquiere forma (*The Shape/The Form of Time*) a través de los espacios construidos, porque “en ausencia de manifestaciones fenoménicas del tiempo, este ha de representarse en términos de espacio” (Castillo Sánchez 2017).

El propio Heidegger, en su afamada conferencia de 1951 –*Construir Habitar Pensar (Bauen Wohnen Denken)*– había defendido la naturaleza espacial de la propia existencia, enfatizando la importancia de los espacios construidos, capaces de determinar para el ser humano “el carácter de su viaje a través del tiempo” (Heidegger 2015 [1951]). La historia de los espacios construidos acaba convirtiéndose, de esta manera, en una “topografía de las complejas constelaciones cotidianas” (Teyssot 1996) que se tejen en las relaciones sociales (Azkarate y Solaun 2012: 104; Azkarate 2013: 286). Es en este contexto en el que comprendemos mejor cómo la arquitectura, como portadora de heterogéneos significados “no-verbales” (Rapoport 1982), puede y debe ser “leída” desde perspectivas múltiples (Azkarate 2013: 286). Es inevitable, en consecuencia, que los testimonios arquitectónicos hayan constituido un irresistible foco de atracción para las más diversas disciplinas científicas y que las aproximaciones teóricas efectuadas sean de una riqueza y de una variedad extraordinarias. Estamos, en definitiva, ante una realidad material que contiene múltiples dimensiones, que puede ser observada desde las más variadas escalas, temporales y espaciales

–“desde la *Mobil Home* de cazadores recolectores al *Cityscape* y el *Landscape*” (Steadman 2015)– y que acostumbra a ser analizado desde las más variadas perspectivas teóricas y conceptuales (Buchli 2013; Beaudry 2015; Steadman 2015). Ello explica la infinidad de miradas y aproximaciones diversas que existen en torno al binomio arqueología-arquitectura y el crecimiento imparable de una producción bibliográfica que resulta cada vez más difícil de seguir y de sintetizar.

La situación se complica aún más al observar que, bajo el paraguas de una misma denominación, conviven tradiciones muy distintas que con frecuencia trabajan en paralelo, ignorándose mutuamente. Veamos un ejemplo significativo de mano de una de las investigadoras más prolíficas en esta cuestión:

Recent years have seen the publication of a number of insightful and original studies focusing on architecture, particularly domestic architecture, from an archaeological perspective. As a consequence, a rapidly growing corpus of literature concerning the topic of human culture and the built environment now exists; this general area of investigation falls under the rubric of what may be termed the “archaeology of architecture” (Steadman 1996: 51).

Puede apreciarse, y ello no deja de ser llamativo, que por las mismas fechas en las que Tiziano Mannoni acuñaba en italiano el concepto de *archeologia dell'architettura* (Mannoni 1990a, 1990b, 1996)² para referirse a un campo de la arqueología caracterizada sobre todo por la aplicación de criterios estratigráficos y cronotipológicos al estudio de los edificios históricos, edificios *en pie* y *en uso* la mayoría de ellos, Sharon R. Steadman utilizara en inglés el mismo concepto de *archaeology of architecture* para aludir en este caso a la arqueología de los entornos domésticos y al análisis de los patrones espaciales de los restos arquitectónicos (Steadman 1996: 51), mayormente en ruina o bajo cota 0. La misma denominación para dos realidades geográfica, temática, material y metodológicamente muy alejadas entre sí³.

Los problemas no acaban ahí. Todavía hay arqueólogos que consideran que el estudio de los edificios históricos es algo ajeno a su disciplina y propio, más bien, de historiadores del arte o de la arquitectura, de

² Tras dos décadas en las que venía recibiendo las más variadas denominaciones: *archeologia muraria*, *archeologia del sopravvissuto*, *archeologia degli elevati*, *archeologia dell'edilizia storica*, *archeologia del costruito*, etc.

³ Puede verse un intento pionero en España por integrar ambas líneas en un mismo trabajo en Julia Sánchez (1998).

geógrafos, etnógrafos o historiadores y preservacionistas locales (Hicks y Horning 2006; Reynolds 2009; Wood 2015). Pero los hay también quienes creen que trabajar en arqueología de la arquitectura se reduce a hacer lecturas estratigráficas de los muros de los edificios históricos. Lamentablemente, actitudes reduccionistas como estas son muy habituales en la bibliografía. Este texto quiere reivindicar la necesidad de ampliar nuestra mirada para reclamar una observación más global e integradora para el campo de la Arqueología de la Arquitectura, concebida como *el estudio arqueológico de los entornos construidos*. Con esta breve aportación lo que queremos es ofrecer una síntesis de este complicado rompecabezas, pensando sobre todo en quienes quieren introducirse en la materia.

2. HOUSEHOLD ARCHAEOLOGY

Probablemente donde el binomio arqueología-arquitectura ha generado una mayor riqueza teórica e interpretativa y una mayor producción bibliográfica no ha sido, como pudiera creerse en algunos círculos europeos, en el ámbito de los estudios estratigráficos de arquitecturas históricas más o menos monumentales, sino en el contexto de los entornos domésticos. La arqueología de la domesticidad ha ido creciendo imparablemente desde la década los 70 y será a ella a la que dediquemos este primer capítulo, por ser generalmente menos atendida en las síntesis europeas sobre Arqueología de la Arquitectura.

Sus orígenes se remontan a las décadas de los 60 y 70 cuando, en el contexto teórico procesual de entonces, la *Settlement Archaeology* (Chang 1968; Clarke 1977), los arqueólogos comenzaron a centrar su atención en el estudio de los espacios domésticos, concebidos como escenarios de actividades que, en su diversidad, eran susceptibles de reflejar los comportamientos sociales de sus habitantes. En este primer marco interpretativo, de enfoque funcionalista y adaptativo, los cambios observados en el patrón arqueológico se explicaban en referencia a influencias sociales o ambientales de carácter externo (King 2006). Estos enfoques se ejemplificaron colectivamente con el volumen editado por Flannery (1976) sobre los orígenes de la vida en las aldeas y los hogares del Periodo Formativo en el Valle de Oaxaca. En esta obra se trató de analizar la estructura de la casa, las áreas de actividad especializadas y específicas de género, y el intercambio a escala local y regional, tratando de demostrar que todo ello pudiera servir de enlace entre las teorías del cambio social y la cultura material. Lejos, sin embargo, de

mostrarse como realidades estandarizadas y estáticas, los estudios de los entornos domésticos –tanto los efectuados en la arqueología prehistórica como en la *Historical Archaeology*⁴– se mostraron siempre con una gran variación intercultural y una enorme diversidad significativa, tanto espacial como temporal (Nash 2009; Parker y Foster 2012; Douglass y Gonlin 2012; Steadmann 2015).

La diversificación de los modelos interpretativos iba a ser, por tanto, inevitable. Ya para finales de los 70, el estructuralismo de Claude Lévi-Strauss y los desarrollos lingüísticos de Noam Chomsky habían comenzado a dejar una impronta significativa en obras tan influyentes como las del folklorista Henry Glassie (1975) o James Deetz (1977), uno de los padres de la arqueología histórica norteamericana. Glassie tiene una especial significación por ser uno de los primeros investigadores que se ocupó del análisis de la arquitectura de épocas más recientes (periodo colonial) y su trabajo permitió establecer lo que más tarde se describiría como el orden y la cosmovisión georgianos dentro de las formas arquitectónicas⁵ (King 2006; Buchli 2013). También dentro de esta misma década dará a conocer Michel Foucault una obra de profunda influencia en muchos ámbitos –y también en el de la Arqueología de la Arquitectura– y en la que el filósofo francés proyectaba su mirada sobre la arquitectura contemplándola como un espacio coercitivo al servicio del poder (Foucault 1984).

A caballo entre los 70 y los 80 se van a generar, procedentes de distintas disciplinas, importantes trabajos de carácter seminal y de profundas resonancias para quienes –desde las perspectivas más dispares– tuvieran interés en investigar en el ámbito del trinomio arqueología-arquitectura-antropología. Podríamos citar la aportación de Amos Rapaport (1969, 1976, 1982), con sus estudios sobre la conexión entre la cultura humana y los lugares y la interacción mutua de las personas y su entorno construido (*The Meaning of the Built Environment*, 1982); la decisiva contribución de Claude Lévi-Strauss, con su propuesta sobre “le system à maison” o “société à maisons” (Lévi-Strauss 1975); o las insustituibles contribuciones

⁴ Pueden leerse algunas consideraciones sobre la *Historical Archaeology* (pensadas más bien para arqueólogos europeos no anglosajones) en Azkarate y Escribano 2014.

⁵ Años después Matthew Johnson (1993) en sus investigaciones sobre las formas arquitectónicas de los siglos a caballo entre la Edad Media y la Moderna (1350-1530) se alejó de los puntos de vista estructuralistas más estáticos de Glassie, reclamando la consideración de los hogares como espacios de práctica y de construcción de sentido, en los que el significado no es una cosa única o unitaria sino algo renegociado y transformado permanentemente (1993: 31).

de Bill Hillier y Julienne Hanson (1984) sobre *syntax space* –herederas de las tempranas aportaciones procedentes de la antropología (Hall 1974)– que ofrecieron un elenco de valiosas herramientas de análisis con sus mapas de convergencia, sus gráficas de accesibilidad (*gamma analysis*), sus gráficas de visibilidad, etc.⁶

Pronto se cumplirán cuatro décadas desde que Richard Wilk y William Rathje (1982) acuñaran el concepto de *household archaeology*, enfatizando la importancia de los “hogares” como elementos esenciales en la reconstrucción de las sociedades pasadas. Estos hogares o unidades domésticas fueron vistos como un nivel esencial de investigación para poder avanzar desde las grandes teorías de cambio cultural, capturando rápidamente el interés de los arqueólogos, transformándose en uno de los principales escenarios de debate, especialmente en la arqueología prehistórica (Steadman 2015: 14-15). Sin embargo, Wilk y Rathje advertían también que, lejos de ser agentes estandarizados y estáticos, estas unidades domésticas eran dinámicas en sus aspectos tanto formales, funcionales como conductuales, variando de un lugar a otro y de uno a otro periodo (Wilk y Rathje 1982: 621)

No es de extrañar, en consecuencia, que a lo largo de la década de los 80 se fueron multiplicando los enfoques teóricos. El tema es muy complejo, hasta el punto de que entender la relación entre “casa” (*house*) como estructura física y “hogar” (*household*) como unidad social sigue siendo uno de los objetivos y desafíos fundamentales de la arqueología doméstica en cualquier ubicación geográfica y en cualquier periodo de tiempo (Gray 2014). Ha habido, de hecho, una *archaeology of houses*, ámbito que siempre interesó en el ámbito de la arqueología histórica y una *household archaeology*, más americana –mesoamericana en origen– (King 2006; Nash 2009) que, pese al escepticismo crítico de algunos (Parker y Foster 2012), se ha extendido a todo el mundo⁷, convertida en soporte

⁶ Sobre los acuerdos y desacuerdos sobre cuestiones metodológicas, puede verse la interesante reflexión de J. Bermejo “space syntax vs archeologia dell’architettura” (Bermejo 2009: 57-59, 2015).

⁷ Es llamativo el tardío interés de algunos sectores de la arqueología europea hacia la arqueología de lo doméstico, probablemente por el peso que tuvo siempre el estudio de lo monumental en detrimento del estudio de contextos arqueológicos menos espectaculares (Huebner y Nathan 2016). La situación en la arqueología española está cambiando paulatinamente (González-Ruibal 2006; Quirós 2012; Gutiérrez-Lloret y Grau 2013; Bermejo 2014; Azkarate y Solaun 2015; Ayán 2016). Latinoamérica, por el contrario, ya desde muy temprano (Flannery 1976) fue mucho más receptiva y viene participando en primera línea de la investigación con estudios sobre arquitectura, crianza y domesticidad en entornos construidos de época precolombina (Nash 2009; Albeck *et al.* 2010; Gordillo 2010; Carballo 2011; Haber 2011; Scattolin *et al.* 2015).

fundamental de las investigaciones arqueológicas sobre los espacios construidos (Steadman 2015).

La década de los 90 y especialmente los dos primeros decenios del nuevo siglo han traído nuevas propuestas que insistirán en la necesidad de contemplar la arquitectura y los espacios construidos no solo como portadores sino como generadores también de significados, permitiéndonos el acceso a dimensiones tanto simbólicas como sociales. Ya nos hemos referido antes a la inspiración posestructuralista en la obra de Matthew Johnson (1993). Este cambio del tradicional punto de vista de la unidad doméstica como unidad productiva a un nuevo enfoque que la contempla como un complejo sistema de relaciones cambiantes, lugares de negociación continua y de construcción de sentido, ha potenciado la aparición de nuevas miradas de una fecundidad extraordinaria, tan variadas y numerosas que no caben en esta breve aportación. Existen, por fortuna, importantes obras de consulta más que aconsejable (King 2006; Allison 2008; Douglass y Gonlin 2012; Beaudry 2015; Steadmann 2015).

La arqueología doméstica configura en la actualidad una potente plataforma para el análisis de la desigualdad. Resultaba desconcertante, por ejemplo, el “silencio ensordecedor” (King 2006: 303) que durante mucho tiempo ha existido en la investigación sobre el papel de las mujeres, la división sexual del trabajo y de los espacios y, en definitiva, las perspectivas de género en las investigaciones sobre las actividades domésticas. Otro tanto cabe decir de las diferencias étnicas y de clase, no siempre aparentes en los patrones de cultura material y presentes, sin embargo, de maneras sutiles y sorprendentes.

De gran interés resultan finalmente las aportaciones desde la “etnografía arqueológica”, o simplemente desde la “arqueología” como prefiere González-Ruibal (2017: 270). Una arqueología capaz de “transferir el modo en el que los arqueólogos median con la materialidad cotidiana de mundos pasados a los contextos presentes” (*ibidem*: 278) y practicar, en consecuencia, una arqueología auténticamente contemporánea. El análisis arqueológico de la domesticidad –en sus múltiples variables– está permitiendo el abordaje de planteamientos comprometidos e innovadores (Haber 2011; Alonso-González y González-Álvarez 2016; González-Álvarez y Alonso-González 2019a, 2019b).

3. ARCHEOLOGIA DELL'ARCHITETTURA

Tras la lectura del capítulo precedente queda claro que la Arqueología de la Arquitectura ni comienza ni termina con la *lettura stratigrafica dei paramenti*. Ha habido cierto “adanismo” en la historiografía europea a este respecto, especialmente en la hispanoitaliana, que no siempre ha tomado en consideración otras experiencias ni otros horizontes que no fueran los propios.

Aunque parezca paradójico dada su trayectoria, la *archeologia dell'architettura* italiana nació al calor de las intervenciones arqueológicas de subsuelo. E. C. Harris (1979) había sugerido, aunque no desarrollado, la posibilidad de que sus secuencias estratigráficas pudieran aplicarse a edificios sobre cota 0, pero hacía falta quien protagonizara la “transición” desde una arqueología acostumbrada a mirar solamente al suelo a otra que levantara la mirada para prestar atención a los edificios en pie y en uso⁸. Había que verificar si ciertos instrumentos cognoscitivos que ya funcionaban en la arqueología del subsuelo, podrían funcionar también en las investigaciones sobre cota 0. Las primeras comprobaciones se realizaron en el complejo de San Silvestro, en lo alto de la Collina de Génova (Tagliabue 1993; Gelichi 1997), en una investigación que fue pionera en Italia y en Europa y en la que “los excavadores italianos tuvieron la intuición de extender sus lecturas estratigráficas más arriba del nivel de pavimentación” (Quirós 2006). La vocación medievalística de los primeros seguidores de esta nueva “mentalidad stratigrafica” (Doglioni 1997: 275-286, 2008) y el compromiso de muchos de ellos con la conservación del gran patrimonio de época medieval presente todavía en Europa (Italia y España como paradigmas) generó un subcampo de la arqueología (*Archeologia della'Architettura*/Arqueología de la Arquitectura) con personalidad propia y gran capacidad de innovación, considerada justamente como una de las aportaciones más originales que ha producido la arqueología mediterránea de las sociedades históricas en los últimos decenios (Quirós 2016).

¿Dónde radica su originalidad respecto a las tradiciones precedentes? Fue Tiziano Mannoni quien lo explicó con más claridad:

⁸ Este es un proceso que, a día de hoy, sigue inconcluso. Los tropos de la excavación y de la prospección en superficie (potenciado este último por el auge de todo lo relacionado con los *landscapes* y sus cada vez más sofisticados sistemas de análisis) siguen siendo dominantes. El arqueólogo ha mirado tradicionalmente al suelo y bajo el suelo. Ahora ha aprendido a también a la lejanía o a los cielos estrellados, pero con alguna excepción (González-Ruibal 2016: 83-89), sigue sin tener en suficiente consideración a los espacios construidos aún en pie y en uso.

Es evidente que si existe una ‘historia de la arquitectura’ basada en los estilos y cánones estéticos..., debe existir también una ‘arqueología de la arquitectura’ basada en sus caracteres constructivos y en las transformaciones de los edificios, es decir, en el análisis objetivo de los mismos artefactos (Mannoni 1996: 5)⁹.

Analizar y comprender la compleja evolución diacrónica de los edificios –y sus diversos avatares históricos– será, por lo tanto, una de las claves distintivas de esta propuesta metodológica. En adelante, los edificios históricos no deberían ser vistos nunca más como modelos congelados en el tiempo, tal y como la historia del arte y de la arquitectura enseñaron durante decenios. Y no solo la historia del arte y de la arquitectura. La arqueología tampoco está libre de culpa. Como ha señalado Yanis Hamilakis, los arqueólogos han acostumbrado tradicionalmente a fijar la datación de los materiales en un momento específico del pasado “a menudo priorizando su producción inicial y génesis, a expensas de todos los demás momentos de su vida [...]. La arqueología, como práctica mnemónica, *ha escogido recordar selectivamente*” (la cursiva es nuestra), de modo que otros momentos anteriores o posteriores en la vida de un edificio “son deliberadamente olvidados” (Hamilakis 2015a: 153). Todo ello no ocurre por casualidad, sino por la suma de intereses diversos. Aquellos de carácter nacional son los más obvios (aunque no los únicos): se recuerda selectivamente porque las naciones –como “comunidades imaginadas” en expresión de Benedict Anderson– necesitan priorizar momentos, objetos, fechas o eventos sobre los que construir su pasado imaginario. Pero, y en este punto coincidimos con Hamilakis, las memorias materiales no son fáciles de eliminar por sus propias cualidades durativas, lo que las convierte en materiales “multitemporales” (Hamilakis y Labanyi 2008; Hamilakis 2015a, 2015b).

¿Cómo atreverse –advertíamos hace prácticamente dos décadas– a elegir un retazo del pasado y prescindir de otro? El restaurador (como agente individual) no es un demiurgo, ni posee las virtudes del oráculo de Delfos para interpretar qué debe o no ser recordado, qué espera o no la colectividad que se recuerde y, en consecuencia, se reproduzca y perpetúe selectivamente en el futuro. De ahí la necesidad de la interdisciplinariedad, de la toma de decisiones democrática.

⁹ La traducción es nuestra.

Y de ahí, sobre todo, la necesidad de asumir unas rutinas de control que regulen y programen los esfuerzos necesarios para contemplar, de manera integral, todas las dimensiones relevantes del patrimonio edificado (Azkarate 2002: 59).

Consecuentemente, los edificios y los espacios construidos deberán ser contemplados como el resultado último de un complejo desarrollo histórico que los acabará convirtiendo en objetos “pluriestratificados y pluritipologizados” (Caballero 2009). G. P. Brogiolo, reflexionando sobre esta cuestión, preferirá enfatizar en la naturaleza dinámica de la arquitectura, susceptible de conocer hasta cinco estadios diferentes: el del momento de su construcción; el de sus posibles transformaciones por necesidades funcionales o por los efectos de agentes naturales; el de su abandono y degradación progresiva; el de su colapso; y, finalmente, el de su conversión en un depósito arqueológico enterrado¹⁰. “Estos cinco estadios sólo podrán ser correctamente comprendidos [en opinión del autor italiano] mediante un proceso cognitivo basado en el análisis estratigráfico” (Brogiolo 2010). Y ello es así, tal y como apuntábamos hace ya un decenio,

porque la materialización del tiempo en un mismo espacio únicamente es posible mediante la superposición estratigráfica de los retazos de pasado que lograron sobrevivir, retazos de memoria que sólo pueden ser reordenados diacrónicamente mediante el análisis de sus relaciones de anteroposterioridad y no a través de analogismos formales o del estudio de los estilos (Azkarate 2010: 54).

Es obligado reconocer la labor de quienes fueron los primeros alfabetizadores de la escritura estratigráfica aplicada al patrimonio edificado, tanto en Italia (Francovich y Parenti 1988; Brogiolo y Cagnana 2012) como en España (Caballero 1995, 1996). Gracias a sus aportaciones y a las de otros muchos hay un protocolo de análisis mínimamente consensuado, aunque no hay que ocultar que existan las inevitables diferencias –más de forma que de fondo– entre diversas escuelas y países. El análisis estratigráfico de los edificios históricos constituye un proceso bien definido, pero no es el objeto de este artículo referirnos a cuestiones metodológicas que

son abordadas en otra aportación de este mismo monográfico. Nos limitaremos a presentar el cuadro-resumen que a este respecto se elaboró en la experiencia de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz (Fig. 1).

4. LA DIFUSIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA EN EUROPA

La historiografía de la Arqueología de la Arquitectura en España, de hondas resonancias italianas, ha sido objeto de atención en diversos trabajos, algunos de ellos muy por menorizados, por lo que no abundaremos en ello (Caballero y Fernández Mier 1997; Azkarate 2001, 2013, 2020; Mañana *et al.* 2002; Ayán *et al.* 2003; Quirós 2002, 2016; Utrero 2010; Blanco-Rotea 2017). Como ya apuntábamos en otro lugar, las experiencias más madrugadoras de metodología estratigráfica aplicada a la arquitectura se llevaron a cabo en el campo de la conservación y restauración del patrimonio edificado (López Mullor 2002), ejecutándose en algún caso proyectos de gran envergadura que se convirtieron pronto en modelos de intervención en contextos de aplicación muy complejos (para la ciudad de Vitoria, Azkarate *et al.* 2001; para la ciudad de Sevilla, Tabales 2008). No menos importante ha sido el desarrollo de importantes líneas de investigación histórica, fundamentalmente en torno a la arquitectura medieval, tanto cristiana como islámica (Caballero y Mateos 2000; Sanjurjo-Sánchez *et al.* 2019), alcanzándose en este ámbito un notable grado de excelencia.

En las regiones francófonas europeas, *l'Archéologie du bâti* o *Archéologie des élévations* fue desarrollándose, al igual que en el resto de los países europeos, en los años 80. En Francia el estudio de la arquitectura histórica acumulaba una sólida tradición (Bessac 1986) que descansaba no tanto sobre el análisis estratigráfico de sus fábricas, sino sobre el estudio de las técnicas constructivas, las investigaciones estructurales, los análisis seriados o los análisis morfoespaciales (Derieux 2004; Parron-Kontis y Reveyron 2005; Reveyron 2011; Bolle *et al.* 2014). No es una sorpresa, por tanto, que sea precisamente desde Francia, desde donde se esté impulsando *l'archéologie de la construction* (Camporeale *et al.* 2008; Pizzo 2009), concebida por alguno de sus promotores como “una fórmula complementaria que se integra en el cuadro general de la arqueología de la arquitectura” (Pizzo 2009: 35), pero reivindicada por otros no como una “*simple coquetterie verbale*” sino como una nueva y necesaria orientación disciplinar (Dessales 2017: 77).

¹⁰ Como apunta Hamilakis reflexionado acerca del pensamiento bergsoniano sobre la relación entre materia, memoria y tiempo, Bergson “reconoció que una propiedad fundamental de la materia era su duración; esto es, su capacidad de durar. Como tal, incorporaba varios tiempos a la vez: el tiempo de su creación y producción original, su posterior modificación y redistribución, su reanimación y reactivación por procesos sensoriales y experienciales” (Hamilakis 2015a: 48).

PROCESO DE TRABAJO SEGUIDO EN EL ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO DE LA CATEDRAL DE STA. MARÍA DE VITORIA-GASTEIZ

1º. Identificación e individualización de las Unidades Estratigráficas (UE) y numeración de cada una de ellas.

Unidad Estratigráfica: se denomina UE a cualquier acción significativa en la estratificación arqueológica, tanto si es una acción acumulativa que entraña la formación de un depósito tridimensional, como si es el resultado de una acción negativa que produce una alteración en la estratificación (interfaz, solución de continuidad). En la lectura sobre cota 0, una UE es la unidad construida menor, individualizable estratigráficamente de las que le rodean. Es también el resultado de acciones constructivas o destructivas, producidas por causas naturales o artificiales, voluntarias o involuntarias, con aportación de material o sustracción del mismo. Cada una de estas unidades será reconocible y se podrá diferenciar del resto porque ocupará una posición distinta a las demás tanto en la secuencia excavada como en el edificio, pertenecerá a un momento concreto y tendrá una función determinada. (Caballero 1995, 1996; Caballero y Latorre 1995).

Numeración: Una vez identificadas las acciones, es preciso un grado de abstracción que permita expresar las relaciones entre ellas con precisión y comodidad. "Para ello es necesario pasar de la identificación topográfica de una acción a su identificación numérica" (Carandini 1997: 79). No existe una unanimidad a este respecto, pero sí que hay que tener en cuenta algunos principios: no mezclar nunca en la misma serie numérica conceptos diferentes, como unidades estratigráficas, actividades, grupos de actividades; y no dar dos veces el mismo número.

2º. Registro de las Unidades Estratigráficas individualizadas mediante la redacción de sus fichas correspondientes.

Fichas: sustituyen al clásico diario de excavación. Las hay de diversa naturaleza. En esta ocasión se hará referencia únicamente a la Ficha de UE. Existen diversas variantes, aunque todas ellas tienen unos campos básicos:

- Identificación (Yacimiento. Ubicación. Sector. Número de U.E., etc.).
- Descripción (Componentes, orientación, dimensiones, etc.).
- Relaciones estratigráficas de la U.E. que se está registrando en la ficha con las U.E. que tienen relación física con ella. Constituye la parte más delicada y difícil del proceso. En principio, pueden distinguirse tres situaciones posibles:
 - De contemporaneidad. Cuando dos U.E. sean coetáneas o sincrónicas. Representado por la relación "unir".

- De anteroposterioridad: Situación de carácter diacrónico, representada por las relaciones "cubrir", "apoyar", "adosar", "rellenar".
- Interfaz o solución de continuidad: en realidad es una variante de la anterior. Se trata de acciones de corte debidas a acciones antrópicas o naturales. Representada por la relación "cortar".

- Interpretación (Función, datación, etc.)
- Documentación. Referencias a otros instrumentos (planos, fotografías...), responsable de la ficha, fecha de registro, fecha de actualización, etc.

3º. Construcción del Diagrama general de relaciones estratigráficas y obtención de la secuencia relativa.

Diagrama: representación simbólica de las relaciones estratigráficas detectadas en un proceso de investigación arqueológica. En contra de quienes últimamente parecen querer devaluar la importancia de este imprescindible instrumento de trabajo, hay que recordar que el diagrama no fue concebido para *representar* la realidad, sino para *simbolizarla*. «Una representación global de la estratigrafía no puede ser topográfica, es decir, realista, sino solamente estratigráfica, es decir, reducida a la única dimensión del tiempo relativo, lo que conlleva el paso del verismo al simbolismo» (Carandini, 1997: 83). Una vez definidas las relaciones, se representan en un gráfico que las visualiza con un sistema ordenado y que viene a ser una representación gráfica del yacimiento, o de sus partes, y de su evolución temporal. Es el llamado "matrix" por Harris o diagrama. El diagrama incluye la cuarta dimensión del tiempo, representando las relaciones sincrónicas (en escalones horizontales) y la evolución diacrónica (en *fila* verticales, de abajo arriba). Su fuerza deriva precisamente de simplificar las cuestiones reduciendo la estratigrafía a sus puntos esenciales, siendo sin duda "la mayor conquista de la arqueología estratigráfica contemporánea (Carandini 1997: 85). Un diagrama puede construirse tanto con UE, como de Actividades o Grupos de Actividades.

4º. Proceso de síntesis: Identificación de Actividades (A) y Grupos de Actividades (GA)

Actividad (A): responde conceptualmente al eslabón siguiente –de carácter sintético– en el estudio de una estratificación. Podíamos definir las actividades como conjuntos de UE coetáneas entre sí y partícipes de una misma funcionalidad. Como señala Carandini, "el paso de las acciones (UE) a las actividades (A) simplifica notoriamente la estratificación, permitiendo tomarla en un nivel considerable de síntesis" (1997, 139).

Grupo de Actividad (GA): recurrimos de nuevo a Carandini cuando recuerda que "una vez determinadas las actividades hay que subir otro escalón en la síntesis, agrupando las propias actividades en grupos de actividades" (1997: 139). Se trata de hacer cada vez más inteligible la compleja historia constructiva de una edificación como la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz.

EJEMPLOS DE SÍNTESIS Y PERIODIZACIÓN

1.- Cuando en la década de los sesenta del siglo XX el arquitecto M. Lorente decidió, dentro del proceso de restauración de la vieja catedral, abrir nuevas ventanas en la zona superior de la nave central y del crucero, ejecutó varias acciones: primero tuvo que abrir un hueco para lo que cortó el paño existente. Más adelante ocupó este hueco con el nuevo vano. Tanto el *corte* efectuado como el nuevo relleno constituyen distintas UE. El arquitecto Lorente repitió esta misma acción en la zona superior de la nave central y del crucero. Las diversas UE que hubo de ejecutar para ello (16, 23, 127, 128, 167, 189, 191, 300, 352, etc.) fueron agrupadas por nosotros –por su misma función y similar cronología– en la Actividad que denominamos "Apertura de ventanas en los tramos superiores" (A.268). Este arquitecto realizó también otras actividades similares, aunque en lugares diversos de la catedral: siguió abriendo algunas ventanas, pero cegó también otras; así mismo, abrió nuevas puertas y procedió también al cerramiento de otras existentes. Todas estas actividades (A. 268 - A.274) fueron agrupadas en el Grupo de Actividades que llamamos "Apertura, cegado y traslado de vanos" (GA. 67). Este Grupo de Actividades fue finalmente integrado en la última de las Fases constructivas que sufrió la Catedral y que denominamos "Restauración Lorente" (F.11), adscribiendo finalmente al Período IV "Restauraciones".

2.- Los enterramientos constituyen, quizá, un ejemplo aún más claro. Cada uno de ellos exige la ejecución de varias acciones (UE): apertura de la fosa para la construcción de la estructura funeraria, depósito del cadáver, cubrimiento del conjunto, etc. Son, por tanto, diversas UE que conforman un único enterramiento o Actividad. Este enterramiento-actividad, sin embargo, no constituye un caso único y puede estar acompañado de otras actividades de funcionalidad y cronología similares, es decir, otros enterramientos, que en este caso conforman un Grupo de Actividades (GA.4: "Necrópolis prerrománica"). Este Grupo de Actividades constituirá con otros G.A. de una cronología similar, aunque distinta funcionalidad, la Fase I y Período I definidos como "Preexistencias".

Figura 1. Proceso de trabajo en el análisis estratigráfico. Elaboración propia, basada en Azkarate *et al.* (2001: 113).

En las regiones europeas de habla alemana, los términos *Bauforschung* (el propio método científico) y *Bauforscher* (el experto en arquitecturas arqueológicas) nacieron en el ámbito de los importantes estudios que realizan los alemanes en contextos arqueológicos del Mediterráneo Clásico y Oriente Próximo desde fines del siglo XIX (Schmidt 2002; Schuller 2002a, 2002b). La base del método de trabajo es la documentación y registro exactos y precisos del edificio o conjunto de edificios a estudiar, de forma que, a partir de dicha documentación, puedan ser interpretados científicamente. Dada la precisión exigida, es un trabajo que ha de ser ejecutado por un *Bauforscher*, con formación generalmente de arquitecto, familiarizado con la arquitectura histórica y con experiencia en yacimientos arqueológicos (Schuller 2002a: 7). Aunque la metodología estratigráfica de los países mediterráneos está probablemente menos valorada, ello no es obstáculo para que los resultados –desarrollados en un contexto interdisciplinar– alcancen normalmente un alto grado de precisión y calidad.

Terminaremos este capítulo con una inevitable referencia a Gran Bretaña, pionera en cuestiones de estratigrafía arqueológica pero que, sorprendentemente, no lideró de igual manera el análisis estratigráfico sobre cota 0. En opinión de algunos autores, las excavaciones urbanas de la posguerra habían creado un excelente caldo de cultivo para el desarrollo de la arqueología estratigráfica. Pero la traslación de esta metodología a la arqueología sobre cota 0 fue más lenta debido probablemente al peso de tradiciones locales muy consolidadas en el registro y preservación tanto de la arqueología vernacular (Pearson y Meeson 2001) como de la arqueología industrial (Martin 2009), ambas dominadas por enfoques de carácter tipológico (Hicks y Horning 2006; Reynolds 2009; Giles 2014; Wood 2015). No será hasta 1993 cuando se introduzca el término *building archaeology* con motivo de la conferencia del *Building Special Interest Group*, dentro del *Institute of Field Archaeologist* (Morris 2000). Tampoco se libró Gran Bretaña de cierta resistencia a aceptar la aplicación de los principios estratigráficos al estudio de la arquitectura. La actitud de ciertos sectores discutiendo esta posibilidad (Morris 2000) parece estar retrocediendo en la actualidad, gracias a las convincentes experiencias acreditadas por algunos arqueólogos (Giles 2014: 1039). Los ámbitos en los que la *building archaeology* británica se ha convertido en ejemplo para otros países, son el del registro y documentación de los edificios (Swallow *et al.* 2004; Letellier 2012; Giles 2014; Lane 2016), con sus guías (CIFA 2014-2019), pragmáticas y referenciales.

5. MIRANDO AL FUTURO

Resulta difícil encarar ninguna reflexión sobre el futuro de la Arqueología de la Arquitectura sin tocar previamente el tema quizá más recurrente de los últimos años en nuestra disciplina, que no es otro que el futuro de la propia arqueología en general. La preocupación viene de antiguo. Arqueólogas y arqueólogos han visto negros nubarrones sobre su futuro prácticamente desde siempre. Hace 50 años había ya quienes, reflexionando sobre la naturaleza de la propia disciplina, concluían su trabajo advirtiendo que, a menos que se encontrasen nuevas formas de convertir la arqueología en algo relevante para la sociedad, esta seguiría adelante sin necesidad de arqueólogo alguno (Fritz y Plog 1970: 412). Curiosamente esta diagnosis viene siendo replicada, casi en sus mismos términos, medio siglo después. “La arqueología actual –apuntaba un conocido profesor español– no parece relevante en la mayor parte de las sociedades contemporáneas. Hay demasiados indicadores que apuntan [...] a una ausencia de necesidad social de la Arqueología” (Ruiz Zapatero 2014: 297).

El denominador común en este tipo de diagnósticos es una insatisfacción muy extendida que conduce a formulaciones concluyentes sobre la necesidad de asumir un “cambio radical de paradigma” (Walid y Pulido 2014: 330), de practicar “una arqueología diferente” (Almansa 2014: 325) y de efectuar una “reformulación” (Sánchez 2014: 14; Querol, en prensa) o una “reconfiguración” (Hamilakis 2015b: 34) del propio concepto de arqueología, porque “tal y como la hemos comprendido hasta la fecha no se puede mantener” (Criado 2012: 114). Por tanto, quizá llegó el momento –se ha dicho recientemente– en el que “debería precipitarse el colapso arqueológico y crear de esas cenizas una nueva disciplina, una nueva forma de ver el pasado desde el presente” (Lendoño 2019: 126).

Así están las cosas. Hemos vivido en persona esta misma insatisfacción y hace años que dejamos de sentirnos arqueólogos pese a los títulos o cargos académicos. Acabaron aburriéndonos los interminables debates de finales de la pasada centuria –entre arquitectos y arqueólogos, sobre todo– cuando, en un contexto neoliberal muy jerarquizado y corporativista (que, por supuesto, sigue más que vivo), nos sentíamos obligados a reivindicar en los diversos foros “la mirada interdisciplinar o mejor aún transdisciplinar, una mirada que no fuera utilitarista, tecnocrática, unidireccional, sino transfronteriza, respetuosa, mestiza, dialogante y democrática” (Azkarate 2004: 44).

No creemos que aquellos esfuerzos sirvieran de mucho. Acabamos cansados, aunque convencidos de que la verdadera clave estaba *en el hacer y no en el decir; en la intervención y no en la representación*, porque, como dijo Hacking “discourse does not do the work” (1998: 86) y porque, como aprendimos por experiencia propia, es relativamente fácil decir cómo se hace una cosa, lo verdaderamente complicado es *hacerla*. Hay demasiado discurso en la Academia.

Esto no quiere decir que estemos en contra de las propuestas renovadoras que están surgiendo en los últimos años. Desde diversos foros se viene poniendo en relieve la curiosa paradoja de que mientras la arqueología ha sido durante mucho tiempo fuente de metáforas y de inspiración para otros ámbitos del conocimiento, los arqueólogos han estado más interesados en tomar prestadas teorías de otros campos disciplinares. Según este punto de vista, ello habría distraído la verdadera naturaleza de nuestra disciplina, desmaterializándola de alguna manera y llevándola a una situación de subordinación respecto de otras. Para revertir esta situación y lograr que la arqueología volviera a ser relevante –y seguimos en este punto el pensamiento de González-Ruibal (2013)– sería necesario retornar a lo que es esencialmente arqueológico, rematerializar los tropos propios, revalorizándolos y reinventándolos si fuera preciso. De ser una disciplina acostumbrada a trabajar con el pensamiento teórico de otros campos, debería comenzar a mirarse en su propio interior asumiendo que la fuerza heurística de la arqueología reside en su relación con el material en el que se ha registrado el pasado (Moro 2007; Edgeworth 2012, 2016; González-Ruibal 2013; Olivier 2013).

De la lectura de estas propuestas puede comprobarse cómo todavía subyace, poderoso, el tropo por excelencia de la arqueología, que no es otro que la excavación, *la arqueología bajo cota 0*. No es que estemos particularmente en contra de ello. Recientemente (Azkarate y Solaun 2020) reivindicábamos la excavación arqueológica como un espacio insustituible para la producción y transformación del conocimiento, como ese lugar de fluidez, proceso, cambio y contingencia (Edgeworth 2012; Lucas 2012: 166; Jones y Alberti 2017) al que deberíamos prestar la máxima atención.

Junto con la excavación, cobra también relevancia la investigación en superficie –una especie de excavación metafórica (González-Ruibal 2013)– potenciada por la importancia que la arqueología del paisaje ha ido adquiriendo desde finales del pasado siglo (Criado 1999), hasta el punto de creer que “la perspectiva

paisajista en Arqueología se ha convertido, de manera involuntaria [...] en el mejor ejemplo arqueológico de construcción del conocimiento del pasado” estimulando la comprensión multidimensional de dicho fenómeno (Sánchez Yustos 2014: 14).

Los ámbitos de “la construcción” y de lo “construido”, sin embargo, no están recibiendo la atención que creemos merecen. Y ello no deja de ser paradójico, puesto que si en algún ámbito la agencia de la cultura material puede mostrar su verdadero potencial es precisamente en el del entorno construido (González-Ruibal 2012). Existen magníficos estudios que lo demuestran (Buchli 2013; Beaudry 2015; Steadman 2015). Sin embargo, tenemos la sensación de que la arquitectura –especialmente la que está todavía *en pie y en uso*– corre el riesgo de quedar injustamente relegada. Las causas son diversas: existen arqueólogos que, como decíamos al inicio de este artículo, siguen creyendo que el estudio de los edificios históricos es algo ajeno a su disciplina. Aunque sospechamos (Azkarate 2013; Azkarate *et al.* 2018) que algo tendrá que ver el hecho de que desde la propia Arqueología de la Arquitectura se hayan potenciado algunas tendencias autolimitantes, al marcar un perfil excesivamente específico en lo temático y en lo metodológico. Nos estamos refiriendo, por una parte, a la preferencia instrumental por el análisis estratigráfico de paramentos –en forma casi de monocultivo– y, por otra, a la marcada predilección de muchos especialistas por la arquitectura de la Edad Media, un error estratégico para una disciplina que nació con una vocación más atemporal y holística, y que debería seguir la estela de la *Archeologia Globale* que marcó en su día el maestro Tiziano Mannoni (1994).

Las posibilidades heurísticas que ofrece la Arqueología de la Arquitectura concebida como el estudio arqueológico de los entornos construidos, sean a la escala que fueren¹¹, son enormes e impensables hace no mucho tiempo, tanto en el ámbito rural como en el urbano.

Tal y como hemos visto de manera resumida en el capítulo dedicado a la *Household Archaeology*, los primeros estudios de entre finales del pasado siglo y la centuria actual marcaron el inicio de una línea de trabajo sobre las casas y los entornos domésticos, de recio abolengo en los estudios etnoarqueológicos de corte funcionalista y procesual. Contestados en los 80 y 90 por distintas alternativas interpretativas, las propuestas teóricas fueron multiplicándose hasta transformar la arqueología de la domesticidad en uno de los campos más

¹¹ Ver, en este mismo monográfico, Mesanza-Moraza *et al.* 2020.

creativos de la arqueología en general. Finalizábamos aquel capítulo haciendo referencia al abordaje de planteamientos comprometidos e innovadores que, de forma reciente en España y con más solera en Latinoamérica (Funari y Zarankin 2003; Haber 2011), están abriendo un campo enormemente esperanzador para la arqueología. Algunas de estas investigaciones –transitando de la “etnoarqueología” a la “arqueología contemporánea” (González-Ruibal 2008)–, vienen desarrollando enfoques interdisciplinarios críticos y extremadamente sugerentes para el entorno construido contemporáneo en las comunidades rurales, analizando las diferentes articulaciones de identidades pre y posindustriales en un contexto de cambio global extremadamente complejo y diversificado (Alonso-González y Fernández-Fernández 2013; Alonso-González y González-Álvarez 2016; González-Álvarez y Alonso-González 2019a, 2019b).

Terminaremos haciendo referencia al ámbito urbano por ser el contexto que mejor conocemos. Hace ya años que N. Smith había alertado sobre la emergencia de un nuevo urbanismo que *se está redefiniendo de una forma dramática* y en el que los viejos contenedores conceptuales hacen aguas por todas partes (Smith 2001: 25). Los paisajes urbanos nacidos en el contexto del nuevo globalismo están necesitados de nuevas herramientas de análisis e interpretación que coadyuven a una mejor legibilidad e identificación de los vertiginosos modos de estructuración de los mismos. ¿Está la arqueología preparada para hacer frente a estos desafíos? Aún a riesgo de equivocarnos, nos atreveríamos a decir que no, que la arqueología que se practica en muchas de nuestras ciudades contemporáneas sigue respondiendo a otras épocas con otros valores posiblemente ya periclitados. Los habituales debates sobre “excavar en las ciudades o historiar las ciudades” (Quirós 2005) tan importantes en otros tiempos, resultan insuficientes y han quedado obsoletos.

En su obra *Capitalism, Socialism and Democracy* (1942), el austríaco Joseph Schumpeter hizo célebre la idea de que el proceso de *Destrucción Creativa* constituía el hecho esencial del capitalismo, pensamiento luego repetido y comentado hasta la saciedad. Han sido varios los autores que han utilizado este concepto en relación con la evolución de la ciudad contemporánea.

En un mundo dominado por un capitalismo salvaje [...], lo que la aplicación de la máxima schumpeteriana significa es, simple y llanamente, la destrucción de un trozo de ciudad, de un ‘capital fijo ya creado’ para aprovechar las ventajas que la ciudad ya ofrece (infraestructuras y

servicios) y colocar en el hueco provocado una ‘nueva mercancía inmobiliaria’ que multiplique abusivamente los beneficios sobre la inversión que la espuria remodelación urbana supone¹².

En la misma línea apuntará E. López-Morales al recordar que

en contraste con otros sectores económicos más volátiles, *el espacio urbano es una forma eficiente para fijar el capital*, que permite a los procesos de acumulación trabajar dentro de ciertos niveles de estabilidad [...]. Ya sea como un *commodity* o un mecanismo de aseguramiento de la plusvalía, el espacio urbano es creado, transformado, destruido y expandido¹³.

Ha habido quien, con razón, ha criticado la indiferencia de la arqueología ante el abandono y transformación de lo rural (Olivier 2013; Millán Pascual 2015). Pero siendo ello cierto, deberíamos decir también que la indolencia de muchos arqueólogos ante la destrucción sistemática del patrimonio edificado de nuestras ciudades contemporáneas, resulta aún más escandalosa. La clave de la transformación que se demanda está en la concepción de una arqueología comprometida no solo con la ciudad antigua, con la ciudad histórica, sino fundamentalmente *con la ciudad contemporánea*. Las identidades no siempre están en los arcanos de los tiempos. Las biografías y las identidades tienen frecuentemente escala barrial y se identifican con esquinas, con bulevares, con rincones, con esa red de recuerdos y emociones que demuelen y hacen desaparecer impunemente los promotores neoliberales¹⁴. Si quiere de verdad renovarse, la arqueología necesita ir mucho más allá de la explicación y gestión de los “sobrantes” generados por una sociedad en la que la presión por el cambio es el factor dominante (Azimzadeh y Bjur 2009). Pero ello supone aceptar una *metanoia* radical que demandará nuevos objetivos, nuevos *partners*, nuevas herramientas de trabajo, nuevas formas de comunicación y nuevos valores (Azkarate, en prensa).

¹² http://clubdebatesurbanos.org/2013/05/03/opinion-contestacion-a-francisco-lopez-groh-sobre-la-destruccion-creativa_eduardo-mangada/

¹³ López-Morales, 2012, cap. I: “Destrucción creativa: hacia una teoría histórica de la renovación urbana pericentral”. libros.infonavit.janium.net/libros/PDF/2012/ernesto_lopez.pdf.

¹⁴ “I was born in the fifties, was a child in the sixties, a teenager in the seventies... The second half of the twentieth century is my whole life. And you know, when I go back none of the places from that part of my live exist anymore... It’s as if my life is being erased in my wake” (Stropin y Marsden 2001: 3, cit. Schofield y Gray Johnson 2006: 105).

BIBLIOGRAFÍA

- Albeck, M. E., Scattolin, M. C. y Korstanje, M. A. 2010: *El hábitat prehispanico. Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado*. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- Allison, P. M. 2008: "Household archaeology", en D. Pearsall (ed.), *Encyclopedia of Archaeology*, pp. 1449-1458. Elsevier Ltd., Oxford.
- Almansa J. 2014: "Bendita crisis, maldita profesión", *ArqueoWeb*, 15, pp. 295-299.
- Alonso-González, P. y Fernández-Fernández, J. 2013: "Rural Development and Heritage Commons Management in Asturias (Spain): The Ecomuseum of Santo Adriano", *Journal of Settlements and Spatial Planning*, 4 (2), pp. 245-253.
- Alonso-González, P. y González-Alvarez, D. 2016: "A Contemporary Archaeology of Cultural Change in Rural North-Western Spain: From Traditional Domesticity to Postmodern Individualisation", *International Journal of Historical Archaeology*, 20, pp. 23-44. <http://doi.org/10.1007/s10761-015-0317-2>
- Ayán, X., Blanco-Rotea, R. y Mañana, P. 2003: *Archaeotecture. Archaeology of Architecture*. BAR International Series 1175.
- Ayán, X. 2016: "Household Archaeology in Mediterranean Spain: Households, Extended Families, and Domestic Space", en S. R. Huebner y G. Nathan (eds.), *Mediterranean Families in Antiquity: Households, Extended Families, and Domestic Space*, pp. 137-153. Wiley-Blackwell, Oxford.
- Azimzadeh M. y Bjur H. 2009: "Discovering Space as Cultural Heritage. Hidden properties of the urban palimpsest", en H. Bjur y B. Santillo Frizell (eds.), *Via Tiburtina. Space, Movement y Artefacts in the Urban Landscape*, pp. 181-191. Svenska institutet i Rom, Stockholm.
- Azkarate, A. 2001: *Arqueología de la Arquitectura (Experiencias de investigación desde la Universidad del País Vasco)*. Lección inaugural de apertura del Curso Académico de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2001-2002. Universidad del País Vasco, Bilbao.
- Azkarate, A. 2002: "Intereses cognoscitivos y praxis social en Arqueología de la Arquitectura", en *I Seminario Internacional de Arqueología de la Arquitectura*, pp. 55-72. Vitoria-Gasteiz.
- Azkarate, A. 2004: "La interdisciplinariedad, ¿una concesión al lenguaje políticamente correcto?", en J. L. Lasagabaster (dir.), *II Bienal de Restauración Monumental*, pp. 41-44. Fundación Catedral Santa María, Vitoria-Gasteiz.
- Azkarate, A. 2010: "El análisis estratigráfico en la restauración del patrimonio construido", en *Arqueología Aplicada al estudio de edificios históricos. Últimas tendencias metodológicas*, pp. 51-54. Ministerio de Cultura, Madrid.
- Azkarate, A. 2013: "La construcción y lo construido. Arqueología de la Arquitectura", en J. A. Quirós (dir.), *La materialidad de la historia. La arqueología en los inicios del siglo XXI*, pp. 281-308. Ed. Akal, Madrid.
- Azkarate, A. 2020: "Archaeology of Architecture – Buildings Archaeology", en Ch. E. Orser, A. Zarankin, P. Funari, L. Susan y J. Symonds, *The Routledge Handbook of Global Historical Archaeology*. Routledge, New York.
- Azkarate, A., en prensa: "La arqueología y los paisajes urbanos históricos", en *Congreso Internacional La arqueología urbana en las ciudades de la Hispania Romana*. Mérida.
- Azkarate, A., Camara, J. I., Lasagabaster, J. I. y Latorre, P. 2001: *Plan Director para la Restauración de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz*. Vitoria-Gasteiz. Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz.
- Azkarate, A. y Escribano, S. 2014: "De la arqueología histórica a la arqueología del colonialismo, Una reflexión desde la experiencia europea", en F. Vela (ed.), *Arqueología de los primeros asentamientos urbanos españoles en la América Central y Meridional*, pp. 87-109. Maira Libros, Madrid.
- Azkarate, A., García-Gómez, I. y Mesanza-Moraza, A. 2018: "Análisis clúster: un primer paso sobre técnicas cuantitativas en Arqueología de la Arquitectura", *Arqueología de la Arquitectura*, 15, e066. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2018.014>
- Azkarate, A. y Solaun, J. L. 2012: "Tipologías domésticas y técnicas constructivas en la primitiva Gasteiz (País Vasco) durante los siglos VIII al XII d.C.", *Arqueología de la Arquitectura*, 9, pp. 103-128. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2012.10010>
- Azkarate, A. y Solaun, J. L. 2015: "Espacios domésticos, urbanos y rurales, de época medieval en el País Vasco", en M. E. Díez y J. Navarro (eds.), *La casa medieval en la Península Ibérica*, pp. 541-575. Silex Ediciones, Madrid.
- Azkarate, A. y Solaun, J. L. 2020: "Cultura material y procesos formativos en Arqueología. Sobre la importancia de poner las cosas en su sitio", en S. Gutiérrez Lloret. y C. Doménech Belda (coord.): *El sitio de las cosas: La Alta Edad Media en contexto*, pp. 15-32. Publicacions de la Universitat d'Alacant, Serie Arqueología, Alicante
- Beaudry, M. C. 2015: "Households beyond the House. On the Archaeology and Materiality of Historical Households", en K. R. Fogle, J. A. Nyman y M. C. Beaudry (eds.), *Beyond the walls: new perspectives on the archaeology of historical households*, pp. 1-22. University Press of Florida, Gainesville.
- Bermejo, J. 2009: "Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico", *Arqueología de la Arquitectura*, 6, pp. 47-62. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2009.09004>
- Bermejo, J. 2014: "Household Archaeology y el análisis de las sociedades antiguas en la Península Ibérica: definiciones, aplicaciones y posibilidades, Materialidades", *Perspectivas e cultura material*, 2, pp. 48-92.
- Bermejo, J. 2015: "Aplicaciones de sintaxis espacial en Arqueología: una revisión de algunas tendencias actuales", *Arqueología de la Arquitectura*, 12, e031. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2015.122>
- Bessac, J. C. 1986: "L'outillage traditionnel du tailleur de pierre de l'antiquité à nos jours", *Revue Archéologique de Narbonnaise*, supplément 14. Editions du CNRS, Paris.
- Bjur, H. y Santillo B. 2009: "Ways to Urban Landscape Archaeology", en H. Bjur y B. Santillo Frizell (eds.), *Via Tiburtina. Space, Movement y Artefacts in the Urban Landscape*, pp. 11-21. Svenska institutet i Rom, Stockholm.
- Blanco-Rotea, R. 2017: "Arquitectura y paisaje. Aproximaciones desde la arqueología", *Arqueología de la Arquitectura*, 14, e051. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2017.007>
- Bolle, C., Coura, G. y Léonard, J. M. 2014: "L'archéologie des bâtiments en question. Un outil pour les connaître, les conserver et les restaurer. The Archaeology of Buildings in Perspective. How to Better Understand, Preserve and Restore Buildings", *Collection Etudes et Documents. Archéologie*, 35. Service Public de Wallonie, Namur.
- Brogio, G. P. 2010: "Temi e prospettive di ricerca", *Archeologia dell'Architettura*, 15, pp.11-14.
- Brogio, G. P. y Cagnana, A. 2012: *Archeologia dell'Architettura. Metodi e interpretazioni*. All'Insegna di Giglio, Firenze.
- Buchli, V. 2013: *An Anthropology of Architecture*. Bloomsbury, London-New Delhi-New York-Sidney.
- Caballero, L. 1995: "Método para el análisis estratigráfico de construcciones históricas o 'lectura de paramentos", *Informes de la construcción*, 46 (435), pp. 37-46.
- Caballero, L. 1996: "El análisis estratigráfico de construcciones históricas", en L. Caballero y C. Escribano (eds.), *Actas Arqueología de la Arquitectura. El método arqueológico aplicado al proceso de estudio y de intervención en edificios históricos*, pp. 55-74. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Burgos y Salamanca
- Caballero, L. 2009: "Edificio Histórico y Arqueología: un compromiso entre exigencias, responsabilidad y formación", *Arqueología de la Arquitectura*, 9, pp. 11-19.
- Caballero L. y Fernández Mier M. 1997: "Análisis arqueológico de construcciones históricas en España. Estado de la cuestión", *Archeologia Medievale*, II, pp. 147-158.
- Caballero, L. y Mateos, P. (eds.), 2000: *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*. Anejos de AEspA, XXIII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Camporeale S., Dessalles H., Pizzo, A., 2008: *Arqueología de la Construcción I, Los Procesos Constructivos en el Mundo Romano: Italia y las Provincias Occidentales*. Anejos de AEspA, L. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Mérida.

- Carandini, A. 1997: *Historias en la tierra: manual de excavación arqueológica*. Crítica, Barcelona.
- Carballo, D. 2011: "Advances in the Household Archaeology of Highland Mesoamerica", *Journal of Archaeological Research*, 19, pp. 133-189. <https://doi.org/10.1007/s10814-010-9045-7>
- Castillo Sánchez, O. 2017: "La forma del tiempo en la arquitectura", *ASRI. Arte y Sociedad Revista de Investigación*, 13. <http://asri.umed.net/13/tiempo-arquitectura.pdf>
- Chang, K. 1968: *Settlement Archaeology*. National Press Books, Palo Alto.
- CIFA 2014-2019: *Standard and guidance for the archaeological investigation and recording of standing buildings or structures*. Chartered Institute for Archaeologists. <https://www.archaeologists.net/news/update-standard-and-guidance-archaeological-investigation-and-recording-standing-buildings-or> [Consultado: 18/06/2020].
- Clarke, D. L. 1977: *Spatial Archaeology*. Academic Press, London.
- Criado, F. 1999: *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. CAPA, 6. CSIC, Santiago de Compostela.
- Criado, F. 2012: *Arqueológicas. La razón perdida. La construcción de la inteligencia arqueológica*. Bellaterra Arqueología, Barcelona.
- Deetz, J. 1977: *In Small Things forgotten: The Archaeology of Early American Life*. Doubleday, New York.
- Derieux, D. 2004: "L'archéologie du bâti en Europe: comparaison entre la France et la Suisse". *Les Nouvelles de l'archéologie*, 95, pp. 47-50.
- Dessales, H. 2017: "L'archéologie de la construction. Une nouvelle approche de l'architecture romain", *Annales HSS*, 72 (1), pp. 75-94. <https://doi.org/10.1017/s039526491700004x>
- Dogliani, F. 1997: *Stratigrafia e restauro. Tra conoscenza e conservazione dell'architettura*. Lint Editoriale Associati, Trieste.
- Dogliani, F. 2008: *Nel restauro. Progetti per le architetture del passato*. Marsilio, Venecia.
- Douglass, G. y Gonlin, N. 2012: *Ancient Households of the Americas: Conceptualizing What Households Do*. University Press of Colorado.
- Edgeworth, M. 2012: "Follow the Cut, Follow the Rhythm, Follow the Material", *Norwegian Archaeological Review*, 45 (1), pp. 76-92. <https://doi.org/10.1080/00293652.2012.669995>
- Edgeworth, M. 2016: "Grounded Objects: archaeology and Speculative Realism", *Archaeological Dialogues*, 23 (1), pp. 93-113. <https://doi.org/10.1017/s138020381600012x>
- Flannery, K. V. (ed.) 1976: *The Early Mesoamerican Village*. Academic Press, New York.
- Foucault, M. 1984: *Vigilar y Castigar [Paris, 1975]*. Siglo XXI, Madrid.
- Francovich, R. y Parenti R. 1988: *Archeologia e restauro dei monumenti (Siena, 1987)*. All'Insegna del Giglio, Firenze
- Fritz, J. M. y Plog, F. T. 1970: "The Nature of Archaeological Explanation", *American Antiquity*, 35 (4), pp. 405-412. <https://doi.org/10.2307/278113>
- Funari, P. y Zaranin, P. 2003: "A social archaeology of housing from a Latin American perspective: a case study", *Journal of Social Archaeology*, 3 (1), pp. 23-45. <https://doi.org/10.1177/1469605303003001097>
- Gelichi, S. 1997: *Introduzione all'archeologia medievale. Storia e ricerca in Italia*. Carocci, Roma.
- Giles, K. 2014: "Buildings Archaeology", en C. Smith (ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*, pp. 1033-1041. Springer, New York.
- Glassie, H. 1975: *Folk Housing in Middle Virginia: A Structural Analysis of Historic Artifacts*. University of Tennessee Press, Knoxville.
- González-Álvarez, D. y Alonso-González, P. 2019a: "Houses and Cultural Change: An Interdisciplinary Methodology for the Exploration of the Built Environment in Contemporary Rural Spain", *Arqueología de la Arquitectura*, 16, e085. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2019.007>
- González-Álvarez, D. y Alonso-González, P. 2019b: "Arqueologías del desarraigo. Una aproximación al proceso de abandono y destrucción rural: el caso de Hontanillas (Guadalajara, España)", *Vestigios – Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica*, 13 (2), pp. 113-140. <https://doi.org/10.31239/vtg.v2i13.15389>
- González-Ruibal, A. 2006: "House societies vs. Kinship-shaped societies: An archaeological case for Iron Age Europe", *Journal of Anthropological Archaeology*, 25 (1), pp. 144-173. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2005.09.002>
- González-Ruibal, A. 2008: "De la Etnoarqueología a la Arqueología del presente", en J. Salazar, I. Domingo, J. M. Azkarraga y H. Bonet (eds.), *Mundos Tribales. Una visión etnoarqueológica*, pp. 16-27. Diputación de Valencia, Museu de Prehistòria de València, Valencia.
- González-Ruibal, A. 2012: "Archeology and the Study of Material Culture: Synergies With Cultural Psychology", en J. Valsiner (ed.), *The Oxford Handbook of Culture and Psychology*. Oxford. <http://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195396430.013.0008>
- González-Ruibal, A. (ed.), 2013: *Reclaiming Archaeology. Beyond the Tropes of Modernity*. Routledge, Londres.
- González-Ruibal, A. 2016: *Volver a las trincheras*. Alianza Editorial, Madrid
- González-Ruibal, A. 2017: "Etnoarqueología, arqueología etnográfica y cultura material", *Complutum*, 28 (2), pp. 267-283. <https://doi.org/10.5209/cmpl.58430>
- Gordillo I. 2010: De piedra, "Tierra y madera. Arquitectura y prácticas sociales en la Iglesia de los Indios (Ambato, Catamarca)", en M. E. Albeck, M. C. Scattolin y M. A. Korstanje (eds.), *El hábitat prehispánico. Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado*, pp. 155-185. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- Gray, A. E. 2014: "Households and Domesticity: Historical Archaeology", en C. Smith (ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*, pp. 3495-3499. Springer, New York.
- Gutiérrez Lloret, S. y Grau, I. (eds.) 2013: *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante.
- Haber, A. 2011: *La casa, las cosas y los dioses. Arquitectura doméstica, paisaje campesino y teoría local*. Encuentro Grupo Editor, Córdoba.
- Hacking, I. 1998: *Mad Travelers: Reflections on the Reality of Transient Mental Illness*. Harvard University Press, Cambridge.
- Hall, M. 1974: *Handbook for Proxemic Research, Society for the Anthropology of Visual Communication*. Society for the Anthropology of Visual Communication, Washington DC.
- Hamilakis, Y. 2015a: *Arqueología y los Sentidos. Experiencia, Memoria y Afecto*. JAS Arqueología, Madrid.
- Hamilakis, Y. 2015b: "Arqueología y sensorialidad. Hacia una ontología de afectos y flujos", *Vestigios – Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica*, 9 (1), pp.31-45.
- Hamilakis, Y. y Labany, I. 2008: "Introduction: Time, materiality, and the work of memory", *History and Memory*, 20 (2), pp. 5-17.
- Harris, E. C. 1979: *Principles of Archaeological Stratigraphy*. Academic Press, Londres.
- Heidegger, M. 2015: *Construir Habitar Pensar (Bauen Wohnen Denken). Edición bilingüe, trad. J. A. Escudero y A. Leyte*. La Oficina, Barcelona.
- Hicks, D. y Horning, A. 2006: "Historical archaeology and buildings", en D. Hicks y M. C. Beaudry (eds.), *The Cambridge Companion to Historical Archaeology*, pp. 273-293. Cambridge University Press, Cambridge.
- Hillier B. y Hanson J. 1984: *The Social Logic of Space*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Huebner, S. R. y Nathan G. (eds.) 2016: *Mediterranean Families in Antiquity: Households, Extended Families, and Domestic Space*. Wiley-Blackwell, Oxford.
- Johnson, M. 1993: *Housing Culture. Traditional architecture in an English landscape*. University College London Press, London.
- Jones, A. A. y Alberti, B. 2017: "Archaeology after Interpretation", en B. Alberti, A. Jones y J. Pollard (eds.), *Archaeology after Interpretation*, pp. 13-35. Left Coast Press, Walnut Creek.
- King, J. A. 2006: "Household archaeology, identities and biographies", en D. Hicks y M. C. Beaudry (eds.), *The Cambridge Companion to Historical Archaeology*, pp. 293-313. Cambridge University Press, Cambridge.
- Kluber, G. 1962: *The Shape of Time*. Yale University Press, New Haven and London.
- Jaque, E. 1984: *La forma del tiempo*. Editorial Paidós: Buenos Aires,
- Lane, R. 2016: *Understanding Historic Buildings: a guide to good recording practice*. English Heritage, Swindon.
- Lendoño, W. 2019: "Comentarios a: González-Ruibal, A., Alonso González P. y Criado-Boado, F. 2019. En contra del populismo reaccionario: hacia una nueva arqueología pública", *Chúngara. Revista de Antropología Chilena*, 51, 1, pp. 125-128

- Letellier, R. 2012: *Recording, documentation and information management for the conservation of heritage places*. Donhead Publishing Ltd, Shaftesbury.
- Lévi-Strauss, C. 1975: *La voie des masques*. Skira, Genève.
- Lopez Morales, E. 2012: *Urbanismo proempresarial y destrucción creativa: Un estudio de caso de la estrategia de renovación urbana en el Pericentro de Santiago de Chile 1990-2005*. Premio Iberoamericano de Tesis de Investigación sobre vivienda sostenible, INFONAVIT-REDALYC, Universidad Autónoma del Estado de México.
- López Mullor, A. 2002: "Veinte años después", *Arqueología de la Arquitectura*, 1, pp. 159-174. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2002.13>
- Lucas, G. 2012: *Understanding the Archaeological Record*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Mannoni, T. 1990a: "Archeologia dell'Architettura", *Notiziario di Archeologia Medievale*, 54, pp. 28-29.
- Mannoni, T. 1990b: "Conoscenza e recupero edilizio", *Notiziario di Archeologia Medievale*, 53, pp. 3-4.
- Mannoni, T. 1994: "Metodi di datazione dell'edilizia storica", *Archeologia Medievale*, 11, pp. 396-403.
- Mannoni, T. 1996: *Archeologia della produzione*. Einaudi, Torino.
- Mañana, P., Blanco, R. y Ayán, V. 2002: *Arqueotectura I: bases teórico metodológicas para una arqueología de la arquitectura*. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe, Instituto de Investigaciones Tecnológicas, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Martin, P. E. 2009: "Industrial Archaeology", en T. Majewski y D. Gaimster (eds.), *International Handbook of Historical Archaeology*, pp. 285-298. Springer, New York.
- Mesanza-Moraza, A., García-Gómez, I., Azkarate, A. "Del edificio al paisaje, una panorámica metodológica de la Arqueología de la Arquitectura en el banco de pruebas de Vitoria-Gasteiz (País Vasco)", *Arqueología de la Arquitectura*, 17: e102. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2020.011>
- Millán Pascual R. 2015: "Arqueología Negativa. Las fronteras arqueológicas del presente", *Cumplutum*, 26 (1), pp. 49-69. https://doi.org/10.5209/rev_cmpl.2015.v26.n1.49340
- Moro, O. 2007: "La "arqueología simétrica" o la irrupción de la sociología del conocimiento científico en arqueología", *Cumplutum*, 18, pp. 283-319.
- Morris, R. K. 2000: *The Archaeology of Buildings*. NPI Media Group, Stroud.
- Nash, D. J. 2009: "Household Archaeology in the Andes", *Journal of Archaeological Research*, 17, pp. 205-261. <https://doi.org/10.1007/s10814-009-9029-7>
- Olivier, L. 2013: "The business of archaeology is the present", en A. González-Ruibal (ed.), *Reclaiming Archaeology: Beyond the Tropes of Modernity*, pp. 117-129. Routledge, London.
- Parker, B. J. y Foster, C. P. (eds.) 2012: *New perspectives on household archaeology*. Eisenbrauns, Sinona Lake.
- Parron-Kontis, I. y Reveyron, N. (eds.) 2005: *Archéologie du bâti*. Editions Errance, Paris.
- Pearson, S. y Meeson, B. (eds.) 2001: *Vernacular buildings in a changing world: understanding, recording and conservation*. Council for British Archaeology Research Reports, 126. Council for British Archaeology, York.
- Pizzo, A. 2009: "La Arqueología de la Construcción. Un laboratorio para el análisis de la arquitectura de Roma", *Arqueología de la Arquitectura*, 6, pp. 31-45. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2009.09001>
- Querol, M. A., en prensa: "La arqueología urbana: viejas repeticiones y nuevos planteamientos", en *Congreso Internacional La arqueología urbana en las ciudades de la Hispania Romana*. Mérida.
- Quirós, J. A. 2002: "Arqueología de la Arquitectura en España", *Arqueología de la Arquitectura*, 1, pp. 27-38.
- Quirós, J. A. 2005: "¿Excavar en las ciudades o historiar las ciudades? El debate sobre la arqueología urbana a la luz de la experiencia europea", *Arqueología y Territorio Medievale*, 12, pp. 107-132. <https://doi.org/10.17561/aytm.v12i1.1722>
- Quirós, J. A. 2006: "Arqueología de la Arquitectura. Objetivos y propuestas para la conservación del Patrimonio Arquitectónico", *Arqueología Medieval* (Portal web), <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/74/>
- Quirós, J. A. (ed.) 2012: "Arqueología de la arquitectura y arquitectura del espacio doméstico en la alta Edad Media Europea", dossier monográfico, *Arqueología de la Arquitectura*, 9, pp. 138-265. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2012.i9>
- Quirós, J. A. 2016: "Arqueología de la Arquitectura: de la torre de Babel a la sectorialización disciplinar", en A. García Porras (ed.), *Arqueología Medieval y Restauración*, pp. 35-49. Nakla, Colección de Arqueología y Patrimonio, Granada.
- Rapoport, A. 1969: *House Form and Culture*. Prentice-Hall, Upper Saddle River.
- Rapoport, A. (ed.) 1976: *The Mutual Interaction of People and the Built Environment*. Mouton, The Hague.
- Rapoport, A. (ed.) 1982: *The Meaning of the Built Environment: A Non-Verbal Communication Approach*. Sage, Beverly Hills.
- Reveyron, N. 2011: "L'Archéologie du bâti en France", en G. P. Brogiolo (ed.), *Archeologia dell'Architettura: Temi e prospettive di ricerca*, pp. 29-46. All'Insegna del Giglio, Firenze.
- Reynolds, A. 2009: "The archaeology of buildings: introduction", *World Archaeology*, 41 (3), pp. 345-347. <https://doi.org/10.1080/00438240903148470>
- Ruiz Zapatero G. 2014: "Arqueología: abrir ojos cada vez más grandes", *ArqueoWeb*, 15, pp. 295-299.
- Sánchez, J. 1998: "La arqueología de la arquitectura. Aplicación de nuevos modelos de análisis a estructuras de la Alta Andalucía en época ibérica", *Trabajos de Prehistoria*, 55 (2), pp. 89-109. <https://doi.org/10.3989/tp.1998.v55.i2.305>
- Sánchez Yustos, P. 2014: "Los márgenes del pasado. La producción transdisciplinar del saber arqueológico", *Cumplutum*, 23, pp. 9-16. https://doi.org/10.5209/rev_cmpl.2014.v25.n1.45352
- Sanjurjo-Sánchez, J., Blanco-Rotea, R. y Sánchez-Pardo, J. C. 2019: "An interdisciplinary study of early mediaeval churches in North-Western Spain (Galicia)", *Heritage*, 2 (1), pp. 599-610. <https://doi.org/10.3390/heritage2010039>
- Scattolin, M. C., Bublani, M. F., Pereyra Domingorena, L., Cortés, L. I., Lazzari, M., Izeta, A. D. y Calo, C. M. 2015: "Habitar, circular, hacer. El punto de vista de La Quebrada", en A. Korstanje y M. Lazzari (comps.), *Crónicas materiales precolombinas. Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Schmidt, H. 2002: "Building research from the Past to Present. The Development of Methods in Germany since the 19th Century", en K. De Jonge y K. Van Balen (eds.), *Preparatory Architectural Investigation in the Restoration of Historical Buildings*, pp. 15-30. Leuven University Press, Leuven.
- Schofield, J. y Gray Johnson, W. 2006: "Archaeology heritage and the recent and contemporary past", en D. Hicks y M. C. Beaudry (eds.), *The Cambridge Companion to Historical Archaeology*, pp. 104-122. Cambridge University Press, Cambridge.
- Schuller, M. 2002a: *Monuments y sites VII: Building archaeology*. ICOMOS, Múnich.
- Schuller, M. 2002b: "The Application of Bauforschung. Methodology and Presentation", en K. De Jonge y K. Van Balen (eds.), *Preparatory Architectural Investigation in the Restoration of Historical Buildings*, pp. 31-48. Leuven University Press, Leuven.
- Smith N. 2001: "Nuevo globalismo y Nuevo urbanismo", *Documents de Anàlisi Geogràfica*, 38, pp. 15-32.
- Steadman, S. R. 1996: "Recent Research in the Archaeology of Architecture: Beyond the Foundations", *Journal of Archaeological Research*, 4 (1), pp. 51-93. <https://doi.org/10.1007/bf02228838>
- Steadman, S. R. 2015: *Archaeology of domestic Architecture and the Human Use of Space*. Routledge, New York.
- Stropin, F. y Marsden, S. (eds.) 2001: *Twentieth Century Heritage: Marking the Recent Past*, Australian Heritage Information Network, Adelaida.
- Swallow, P., Dallas, R., Jackson, S. y Watt, D. 2004: *Measurement and recording of historic buildings*. Donhead, London.
- Tabales, M. A. 2008: *El Alcázar de Sevilla. Reflexiones sobre su origen y evolución en la Edad Media (Memoria de Investigación Arqueológica 2000-2005)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

- Tagliabue, R. 1993: *Architetto e archeologo. Confronto fra campi disciplinari*. Guerini e Associati, Milano.
- Teyssot, G. 1996: "Hábitos/Habitus/Hábitat", *Presentes y futuros. Arquitectura en las ciudades*. Centro de cultura Contemporánea de Barcelona, CCCB, Barcelona. http://www.cccb.org/rce_gene/habitat_cast.pdf
- Utrero, M. A. 2010: "Archaeology, Archeología. Arqueología. Hacia el análisis de la arquitectura", en E. De Vega y C. C. Martín (eds.), *Arqueología aplicada al estudio e interpretación de edificios históricos. Últimas tendencias metodológicas*, pp. 11-23. Ministerio de Cultura, Madrid.
- Walid, S. y Pulido J. J. 2014: "Socialización del patrimonio, patrimonio expandido y contextualización de la cultura", *ArqueoWeb*, 15, pp. 326-333.
- Wilk, R. y Rathje, W. 1982: "Household Archaeology", *American Behavioral Scientist*, 25 (6), pp. 617-639.
- Wood, J. 2015: "The Archaeological Study of Buildings", en M. Carver, B. Gaydarska y S. Montón-Subías (eds.), *Field Archaeology from around the World. Ideas and Approaches*. pp. 53-62. Springer Briefs in Archaeology, Springer International Publishing Switzerland, Basel.